

***Plumas, jaulas y collares.
Máscaras teatrales para una guerra, VV.AA.***

Nagore Andrés
nandresdizan@gmail.com



VV.AA. *Plumas, jaulas y collares. Máscaras teatrales para una guerra*, Madrid, Ediciones Antígona, 2022, 426 pp.
ISBN: 978-84-18119-63-7

Plumas, jaulas y collares máscaras teatrales para una guerra es una recopilación de textos teatrales de formato pequeño de autoras y autores de nuestro siglo que visibiliza a autoras femeninas de la guerra y la posguerra. Se publicó este mes de mayo a través de Ediciones Antígona con Concha Fernández Soto como editora.

El diseño del libro que está realizado con gusto y detalle. Las cubiertas nos evocan antigüedad y en la portada nos encontramos con una imagen de Lorena Hernández que pertenece a la representación del texto *Yo maté a Carmencita Polo*. En el interior también nos encontraremos con

ilustraciones de Alba Sorroche, que nos facilita poner cara a las mujeres de las que se habla en cada obra.

Helen Freear - Papio escribe el prólogo a un detalle de Concha Fernández Soto que nos pone en contexto citando cada obra y cada pluma. Trece plumas componen este libro, ocho autoras y cinco autores, con esencias y perjúmenes totalmente diferentes. A saber: Julia Bel, Mafalda Bellido, Antonia Bueno Mingallón, Alberto de Casso Basterrechea, Diana de Paco Serrano, Juana Escabias, Concha Fernández Soto, Ozkar Galán, Eva Hibernia, Jerónimo López Mozo, Lola López, Nieves Rodríguez Rodríguez y Antonio Zancada.

Julia Bel y su *1945* muestra, a través de frases poéticas y cortas, la voz de cualquier mujer que podría haber pasado por un campo de concentración.

Mafalda Bellido con un tono más cómico, imagina el plan de asesinato de una anarquista que trabaja en una joyería: *Yo maté a Carmencita Polo*.

Antonia Bueno Mingallón en *Alejandra y el río* nos transporta a un lugar afable en el que el público se comunica con Alejandra en las tres etapas de su vida: su juventud, su edad más adulta y su vejez; un viaje a través del tiempo y de la universidad, del atletismo, de la II República, la Guerra Civil y el exilio en Moscú. Deliciosa.

En *La vida que se desvive* Alberto de Casso da voz a Pilar de Valderrama y su dificultad de poder llegar al nivel y ser reconocida como los hombres artistas de su época.

Diana de Paco Serrano en *Encarna y Pilar nuestro viaje* nos habla de Encarnación López Júlves, la Argentinita, y Pilar López Júlves, su hermana. Exitosas, crearon su propia compañía de danza con la que viajaron por todo el mundo.

Juana Escabias escribe *Cartas desde la prisión: la odisea de Juana Doña*. La dramaturgia cuenta un intercambio de cartas entre una presa y una



compañera que ya está fuera. La vida a través de las rejas y a través de las letras.

En el alto balcón de tu silencio se hace homenaje a María Moliner a través de Concha Fernández Soto.

Tras varios textos con temática más dramática llega Ozkar Galán con su texto *La AI (La de Burgos)*, para romper con el ambiente establecido y traer una bocanada de aire fresco, a través de un humor inteligente y a la vez crítico. Da voz a una Carmen de Burgos, inteligente, decidida, segura y con las ideas muy claras, sabiendo manejarse. Un texto lleno de juego y diálogos rápidos, donairosos y hacederos de leer. Todo esto en un escenario inventado, parecido a un partido de fútbol que está siendo transmitido y ella participa en el partido en contra de los hombres.

En *Victorina*, Eva Hibernia nos habla de Victorina Durán a modo de comedia musical. Una mujer que como muchas otras fue una de las que se atrevió a ocupar lugares que en el momento solo había hombres.

La obra de Jerónimo López Mozo, *Las raíces cortadas* es un texto que conocía ya que antes de tener la oportunidad de leerlo en esta edición la vi representada. La obra es un debate entre Clara Campoamor y Victoria Kent defensoras del derecho al voto de las mujeres, pero con ideales diferentes.

Lola López con *Amando Águeda*, hace un homenaje a través de la familia de Águeda a todos aquellos que lucharon por qué las cosas fueran a mejor y de alguna manera darles la voz o la justicia que se merecían.

Nieves Rodríguez Rodríguez a través de la magia y el poder del teatro, pone en conversación en *Miedo, Jaula, Escribo* a Simone Weil y Rosario la Dinamitera dos mujeres que en la vida real nunca se conocieron. Todo esto en un estilo diferente al de los anteriores textos.

Finalmente, Antonio Zancada con *Adentro*, nos intenta mostrar a Ernestina de Champourcín, en este caso dando final a esta recopilación de textos acabando en un formato parecido al de Júlía Bel.



En definitiva, *Plumas, jaulas y collares máscaras teatrales para una guerra* es un viaje por la posguerra, las mujeres y la sociedad que las rodeaba. Elogiar el buen gusto de Concha Fernández por haber sabido combinar los textos con estilos tan diferentes de las dramaturgas y dramaturgos, invitándonos al mismo tiempo a un viaje y una dramaturgia aún mayor. Creando una lectura ligera, llevándonos de la comedia a lo dramático, de lo dramático a lo más documental y viceversa. Reconocer el gran talento de las escritoras y escritores, por haber sabido dar voz a estas mujeres, a sus pensamientos, a sus preocupaciones, a sus problemas, a sus historias... Además de ser una buena oportunidad para descubrir autoras y autores de nuestro siglo con maneras de hacer muy diferentes. No cabe duda que las mujeres han sido siempre parte de nuestra cultura y que trabajos como estos son importantes para que sus nombres no caigan en el olvido. Y cómo no, reivindicar que cada vez más mujeres tengan protagonismo y el reconocimiento que se merecen en cualquier disciplina artística.

